



Obra de gran formato protagonizada por un podador durante un descanso de su faena. El hombre, vestido con blusa azul, pantalón oscuro, botas altas y un pañuelo en la cabeza, está sentado en un cubo mientras se inclina para comer de una sartén con una cuchara. A su lado

hay una caja de madera con un trozo de pan sobre ella y al otro lado hay una cesta de mimbre con los elementos propios de la labor: las tijeras de podar y un hacha. Tras el podador, se sitúa un carro con varios objetos y una mula semiescondida detrás. A la derecha, se observa el trabajo ya realizado por el protagonista con las parras ya podadas, mientras que a la izquierda aún están sin podar.

En la armonía cromática de la imagen predominan los tonos tierra en sutiles variaciones. Los viñedos del fondo nos conducen visualmente hacia el último plano de la composición, donde se adivinan unos animales y la silueta de un bombo. Sobre todos estos elementos predomina un limpio cielo azul con algunas nubes.

La escena global se convierte casi un documento antropológico de cómo eran algunas labores agrícolas en la época que vivió el pintor.

La firma aparece abajo a la derecha «como A. López Torres, 1946».

Esta obra colgaba en las paredes del despacho del alcalde en el Ayuntamiento de Tomelloso hasta la creación del Museo Municipal López Torres.